

# ALÉGRATE EN TU JUVENTUD ANTES QUE VENGAN LOS DÍAS MALOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



Domingo 01 de agosto 2021

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Eclesiastés 11:9** *Alégrate, joven, en tu juventud, Y tome placer tu corazón en los días de tu juventud. Sigue los impulsos de tu corazón y el gusto de tus ojos; Pero debes saber que por todas estas cosas, Dios te traerá a juicio....* **Eclesiastés 12:1** *Acuérdate, pues, de tu Creador en los días de tu juventud, Antes que vengan los días malos, Y se acerquen los años en que digas: «No tengo en ellos placer»*

**Eclesiastés 12: 7-8** *Entonces el polvo volverá a la tierra como lo que era, Y el espíritu volverá a Dios que lo dio. <sup>8</sup> «Vanidad de vanidades», dice el Predicador, «todo es vanidad».*

El texto de hoy nos va enfocar en las distintas etapas de la vida: la juventud, la vejez, la muerte y la eternidad; para hacemos reflexionar en que, aunque la vida es el recurso más valioso que tenemos bajo el sol y que tiene grandes implicaciones para la eternidad, es de corta duración; por lo que nos manda a que con sabiduría vivamos al máximo cada una de estas etapas, antes de que suframos la vejez y luego muramos para enfrentar a Dios.

Salomón nos enfoca en la verdad de que, para gozar de la vida debemos recordar al creador en cada momento, vivir bajo su autoridad e instrucción, centrando nuestra vida en Él, considerando las consecuencias eternas de nuestras decisiones; en otras palabras, que para gozar realmente de esta vida tenemos que vivir bajo la perspectiva de Dios, porque sin Él, todo es vanidad, pero con Él, nada es vanidad. Es en ese mismo sentido que mi objetivo a través de este recurso es exhortarte a que **antes de que vengan los días malos, goces de tu juventud centrando tu mirada en Jesucristo y tu eternidad con Él.**

### I. LA VIDA ES BELLA.

Lo primero que va a enseñarnos Salomón es que la vida es bella pues, aunque es incierta porque no sabemos qué va ocurrir mañana (como aprendimos en la enseñanza de la semana pasada), la vida es hermosa. Leamos **Eclesiastés 11:7** *Agradable es la luz, Y bueno para los ojos ver el sol.* La luz es una metáfora muy ocupada por Salomón en todo Eclesiastés para referirse a la vida, y nos dice que es “agradable” que en hebreo significa dulce. La palabra “bueno” es la misma que vemos en Génesis, cuando nos dice que todo lo creado era bueno en gran manera. Lo que está enseñando entonces es que la vida creada por Dios es dulce, bella, hermosa y buena para que la vivamos y disfrutemos.

Por eso va a dar dos mandamientos, leamos

**Eclesiastés 11:8** *Ciertamente, si un hombre vive muchos años, Que en todos ellos se regocije.* El primer mandamiento es: Si llegas a la vejez, regocíjate, goza cada año que vivas. No esperes días o fechas especiales para celebrar la vida. Esta es una orden porque la vida es bella, es hermosa, porque Dios la ha creado y declaró que era buena en gran manera. Luego nos da un segundo mandamiento: **Eclesiastés 11:8** *Pero recuerda que los días de tinieblas serán muchos. Todo lo por venir es vanidad.* Es decir que debemos disfrutar la vida porque cuando llegue la vejez, no se puede disfrutar como hoy.

Cuando dice: **Eclesiastés 11:8** *Todo lo por venir es vanidad*, se refiere a que todo lo que está por venir después de la juventud será una serie de experiencias dolorosas. Recordemos que el significado bíblico de vanidad es algo vano, que no tiene sentido. Vanidad de vanidades, se refiere a que la vida sin Dios es decepcionante, frustrante, agotadora, dolorosa, sin sentido. Así que, antes que vengan esos días de sin sentido, frustración y dolor por la vejez, regocijémonos en nuestra vida, porque la vida es bella. Ahora bien, la exhortación de Salomón no es al hedonismo (a una vida con desenfreno en los placeres), sino al gozo bíblico, que viene de encontrar primero a Dios y luego, en Él, encontrar aquello que anhelamos en cada etapa de la vida. Por eso el mandato no se refiere a disfrute de los placeres del mundo, sino al placer que encontramos en Dios.

Por lo tanto, el mensaje con el cual inicia esta porción del texto es que la vida es tan corta, que debemos entender que sin Dios toda ella será vanidad de vanidades. Ahora, para desarrollar este tema se va enfocar en la juventud (entendiendo que un joven es toda persona que no es anciano); entonces dará un mandamiento a los jóvenes: Goza tu juventud, pero con la mirada puesta en la eternidad.

### PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Estás disfrutando cada día de tu vida, recordando que los días malos llegarán con los problemas que trae la vejez?

## II. GOZA TU JUVENTUD, PERO CON LA MIRADA PUESTA EN LA ETERNIDAD.

Luego de esta introducción habla a los jóvenes diciendo **Eclesiastés 11:9** *Alégrate, joven, en tu juventud, Y tome placer tu corazón en los días de tu juventud. Sigue los impulsos de tu corazón y el gusto de tus ojos; Pero debes saber que por todas estas cosas, Dios te traerá a juicio.* Aquí encontramos cuatro exhortaciones de Dios para la juventud: *Alégrate* (goza), *Y tome placer tu corazón* (busca ser feliz), *Sigue los impulsos de tu corazón* (conducta alegre), *el gusto de tus ojos* (haz lo que quieras hacer), pero todo esto debemos hacerlo con sabiduría, considerando que un día enfrentaremos a Dios y le rendiremos cuenta de cada cosa que hemos hecho en esta vida. Por eso el predicador equilibra el mandamiento para que veamos que no está hablando de hedonismo, sino que ese regocijo vendrá a través del temor a Dios como el Juez Justo que Juzgará a cada uno según sus obras.

El temor al juicio venidero de Dios es un tema longitudinal en toda la escritura. Desde Génesis hasta Apocalipsis vemos el temor a Dios como una advertencia para el gozo. Por ejemplo, en la ley de Moisés la encontramos en forma de maldiciones de la ley, que fueron dadas para que le temamos a Dios. Luego, los profetas hablaron de esta manera al pueblo rebelde. También lo vemos en el Nuevo Testamento. En Mateo 25 Jesús dice que su Padre va a separar a sus ovejas a la derecha y las cabras a la izquierda, y serán juzgados unos para condenación eterna y otros al gozo eterno. También dijo a sus discípulos que a cada uno se les pagaría conforme a sus obras. En Apocalipsis 2:23, cuando Jesús habla a la iglesia de Tiatira, se llama así mismo: el que escudriña los corazones y los riñones. El corazón es un sinónimo en el judaísmo para referirse a la parte central del ser humano, mientras que los riñones es un sinonimo judío para las motivaciones del corazón. En otras palabras, Jesús está diciendo que no solamente habrá un día en el que Él mismo nos juzgará por lo que hemos hecho, sino la motivación por la cual lo hicimos.

En Eclesiastés Dios manda a los jóvenes a que le teman, pero este temor no es para que no disfrutemos la vida — porque es lo que el mundo enseña, que los mandamientos hacen la vida aburrida — Dios nos da su ley y mandamientos para instruirnos en su temor, no para que no disfrutemos, sino porque quiere que disfrutemos nuestra vida en libertad y sin ninguna culpa por el pecado delante de Él.

En esta parte del texto vemos la gracia de Dios manifestada de dos maneras: **1)** Dios quiere que seamos felices, que nos regocijemos. ¿Cómo inició el Sermón del Monte? Con la palabra Bienaventurados. Cuán grande es la gracia de Dios que quiere que nos regocijemos en Él, pero también **2)** vemos su gracia en que nos va a juzgar si no disfrutamos la vida como un regalo que Él nos ha dado; y que para hacerlo debemos de pensar cada día en las consecuencias venideras y eternas de nuestras decisiones diarias. Es decir que, gozar de nuestra juventud solo es posible considerando las consecuencias eternas de nuestras decisiones de hoy. El predicador enseña que aunque en algún momento podamos pensar que “no importa lo que hagamos”, la verdad es que sí importa, porque un día moriremos y rendiremos cuentas a Jesucristo nuestro Señor y Juez (Jn. 5:22,27,29).

Por eso da otro mandato en **Eclesiastés 11:10** *Por tanto, aparta de tu corazón la congoja, Y aleja el sufrimiento de tu cuerpo, Porque la juventud y la primavera de la vida son vanidad.* Cuando dice “aparta es: remueve de tu corazón la congoja, que en hebreo es ansiedad, pero no debemos interpretar la palabra ansiedad como la entendemos hoy en día, porque eso es aplicar un sentido actual a un texto anterior (anacronismo). La ansiedad en la Biblia es aquel sentimiento profundo de preocupación, frustración y enojo al intentar controlar todo pero sin éxito. Por eso el llamado es a los jóvenes, que sufren sin sentido por tratar de controlar cosas que no se pueden controlar, por eso Dios los llama a tener contentamiento cualquiera que sea su situación. Pero, ¿Cómo alegrarnos con temor a Dios, sin ansiedad diaria?

### PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Estás gozando la juventud y buscando ser feliz considerando que un día enfrentarás a Dios quien juzgará tus acciones y motivaciones? ¿De qué forma estás considerando las consecuencias eternas de tus decisiones?
2. ¿Cómo estás ocupando ese regalo de “la vida” que Dios te ha dado? ¿con amargura, soledad, frustración, queja, echándole la culpa a Dios de tus problemas?

## III. GOZA TU JUVENTUD, PERO CON LA MIRADA PUESTA EN LA ETERNIDAD.

**Eclesiastés 12:1** *Acuérdate, pues, de tu Creador en los días de tu juventud.* Consideremos a Dios cada día de nuestra vida. Aquí llegamos al punto central de su mensaje en este texto. Salomón se va a encargar en demostrarnos que nuestra felicidad está en el creador, por lo tanto, seremos felices considerando a Dios cada día, centrando nuestra vida, obediencia y placer en Él, quien creó todas las cosas. Por eso usa la palabra creador para referirse a Dios, enfatizando que es el dueño, Señor, soberano y providente de cada circunstancia de nuestra vida. Una palabra importante es “acuérdate”, que en hebreo es “recordar” y significa: “mantenerse diciendo algo a uno mismo, todo el tiempo”, en otras palabras, que nuestros pensamientos, placer, identidad, gustos, propósito, seguridad y motivación estén centrados cada día en Dios, en nuestro creador y solo en Él encontraremos identidad y propósito.

También nos indica cuándo debemos hacerlo y para eso usa una fórmula, que veremos tres veces: “antes que” **Eclesiastés 12:1** *Antes que vengan los días malos, Y se acerquen los años en que digas: «No tengo en ellos placer».* Es decir, antes de sufrir la vejez y de que sea demasiado tarde: centremos nuestra vida en Dios, hoy. Acá vemos un contraste, mientras que al joven le dice: quita los sufrimientos, el dolor y la ansiedad, luego le dice lo contrario: porque habrá un día en el que vas a sufrir inevitablemente, es que tienes que recordarte de Dios hoy. Someterte a su Señorío, alabar a su Providencia, celebrar su gracia sobre tu vida todos los días, porque habrá un día que te costará hacerlo.

A lo mejor podremos preguntarnos, pero ¿qué tan dura puede ser la vejez? Para responder esa pregunta el predicador utilizará muchas figuras literarias, para darnos a conocer las diferentes

maneras en las que la vejez es dolorosa: al perder capacidades físicas, al vivir enfermedades y dolor y al enfrentar la cercanía de la muerte. El uso de estas figuras en el pasaje que veremos a continuación, ha causado muchos problemas de interpretación, porque se acusa de muchas alegorías, pero en realidad todas esas metáforas enfatizan el concepto de la dureza de la vejez que nos quiere explicar el predicador.

• **Eclesiastés 12:2** *Antes que se oscurezcan el sol y la luz, La luna y las estrellas, Y las nubes vuelvan tras la lluvia.* El predicador compara la vejez a un temporal que nunca termina: una y otra enfermedad, la muerte de un amigo, la pérdida de fuerzas. Es una vida que se deteriora, que nunca más volverá a ver la luz del sol.

• **Eclesiastés 12:3** *El día cuando tiemblen los guardas de la casa Y los fuertes se encorven, Las que muelen estén ociosas porque son pocas, Y se nublen los que miran por las ventanas.* Compara la vejez con una casa en ruinas. Probablemente se refiere a los brazos y piernas sin fuerzas; pocos dientes, poca visión. La imagen es la de una persona envejeciendo y muriendo.

• **Eclesiastés 12:4** *Cuando además se cierren las puertas de la calle por ser bajo el sonido del molino, Y se levante uno al canto del ave, Y todas las hijas del canto sean abatidas.* Probablemente nos habla de la frustración por la pérdida de la audición.

• **Eclesiastés 12:5** *Se temerá a la altura y a los terrores en el camino. Cuando florezca el almendro, se arrastre la langosta y la alcaparra pierda su efecto.* Probablemente nos habla del temor de los ancianos a la altura y a caerse al caminar solos. De ese momento cuando salgan las canas y falten las fuerzas y la vitalidad. Entonces enfatiza y exhorta al joven: Antes de sufrir todo esto, centra tu vida en Dios mientras aún eres joven, porque el hombre va a su morada eterna Mientras los del duelo andan por la calle.

• **Eclesiastés 12:6** *Acuérdate de Él antes que se rompa el hilo de plata, Se quiebre el cuenco de oro, Se rompa el cántaro junto a la fuente, Y se haga pedazos la rueda junto al pozo.* Es decir: recuerda a tu creador antes que mueras. Para eso ocupa cuatro metáforas sobre cosas valiosas, pero frágiles: el hilo, el cuenco, el cántaro y la rueda. Salomón quiere decirnos: tu vida es bella, útil e importante; pero corta y frágil, en cualquier momento se termina.

• **Eclesiastés 12:7** *Entonces el polvo volverá a la tierra como lo que era, Y el espíritu volverá a Dios que lo dio.* Ahora el predicador se enfoca en dos grandes verdades que la misma Biblia nos enseña: La primera es una clara alusión a Génesis. 3:19, que nos dice que el día de nuestra muerte nos convertiremos en polvo, somos frágiles. Luego dice una segunda verdad, que cuando eso suceda nos enfrentaremos a Dios, quien será nuestro Juez. Habrá un día en que todos enfrentaremos a Dios y la única manera de ser absueltos de ese juicio es por medio de la persona de Jesucristo (Stg.4:12; cf. 2Tim.4:8; 1Jn.4:17; Mt.25; Jn. 5:22,27,29). A ese acto de absolución de culpa, perdón de pecados y declaración de justicia se le llama justificación, a través de la sangre de Jesucristo derramada en la cruz.

Cuando Cristo vino por primera vez fue para nuestra redención, cargar nuestro pecado y culpa, muriendo por nosotros en la cruz. Su resurrección significa que esa obra fue aprobada por Dios; por tanto, cuando creemos por fe en Él como el Dios encarnado y en su obra, en arrepentimiento de nuestros pecados; recibimos salvación para siempre. Este mismo mensaje aparece en **Hebreos 9:27** *Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, 28 también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan.* Por eso, aunque en Eclesiastés la muerte es el final de la vida, para nosotros es la última bandera de victoria, porque Cristo nuestro Redentor ha vencido a la muerte en la cruz.

Ahora bien, este mensaje no es exclusivo de Eclesiastés, lo encontramos a lo largo de la Biblia, incluso es un mandamiento que se le da a la misma iglesia en **Mateo 5:12** *Regocijense y alégrese, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande...* nos enfoca en la eternidad. El gozo vendrá al centrar nuestra mirada en Jesucristo y en nuestra eternidad con Él.

De igual manera Efesios 1 nos dice que el designio o plan la voluntad de Dios es centrar todo en Cristo, y eso incluye nuestra vida. Por eso no es de extrañar que en Hebreos 11 y 12 la exhortación sea a vivir la vida de fe poniendo nuestra mirada en Jesús. También el Apóstol Pablo, en medio del sufrimiento dice en **Filipenses 4:4** *Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!* Nunca vamos a encontrar gozo fuera de Jesús, sino que es Cristo mismo, porque Él es nuestro creador. Por eso antes que vengan los días malos, goza de tu juventud centrando tu mirada, tu vida, tu identidad y tu placer en Jesucristo.

#### PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Cómo estás centrándote en Dios antes de la vejez y la muerte?

#### IV. GOZA TU JUVENTUD, PERO CON LA MIRADA PUESTA EN LA ETERNIDAD.

**Eclesiastés 12:8** *Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo es vanidad.* A causa del pecado esta vida sin Dios es vana, pero por causa de la gracia de Dios en Cristo nada en este mundo, incluyendo la vida y la muerte, es vanidad, sino que todo encuentra su orden en Él. Cuando Cristo murió en la cruz venció al pecado, pero también toda su vanidad sobre la creación. En Él, a la luz de su evangelio, todo importa y es valioso para la eternidad. Sin Cristo todo es vanidad, en Cristo nada es vanidad.

Por eso **Colosenses 1:16-17** nos dice que todo fue creado por y para Jesucristo, quien por medio de su obra redentora recuperó la creación caída y en Él todo “permanece”, es decir, todo encuentra su orden y coherencia. Por cuanto fuimos creados por y para Cristo, en este mundo caído y lleno de caos, nuestra vida va encontrar orden y satisfacción solo en Él.

Nuestra identidad va a ser fortalecida en Cristo, nuestra seguridad va a ser formada en Cristo y la motivación para vivir estará en Cristo. Lo que el pecado destruyó es recuperado y restaurado en Cristo.

Es por eso que, si no nos predicamos el evangelio a nosotros mismos cada día, si no venimos a la cruz y no nos vemos como pecadores necesitando de la gracia de un Dios Santo — así como el primer día —, nuestra vida será vanidad y cada decisión que tomemos significará sufrimiento para un futuro, decepción constante; pero si cada día nos predicamos el evangelio de Jesucristo, ese temor nos llevará a tomar decisiones que en el futuro traerán coherencia y orden a nuestra vida y darán gloria a nuestro creador.

En Cristo, nuestra juventud y vejez pueden ser llenas de paz, satisfacción, contentamiento y esperanza para la eternidad. Cada día debemos ir a la cruz de Cristo. Prediquémonos el evangelio, centremos nuestra vida, voluntad y placer en Jesucristo. Antes de que vengan los días malos, gocemos nuestra juventud centrando nuestra mirada en Jesús y la eternidad con Él.

#### PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿De qué forma estás viviendo cada día como necesitado de la gracia de Dios en tu juventud y vejez?
2. ¿Cómo el evangelio te llena de esperanza y paz para enfrentar la vejez y la muerte?